



OPUS CHRISTI SALVATORIS MUNDI

Newsletter

Año 4 (2016)

Número 8

agosto 2016

MISIONEROS SIERVOS DE LOS POBRES DEL TERCER MUNDO

Intención misionera de agosto:

Para que los cristianos vivan la exigencia del Evangelio dando testimonio de fe, honestidad y amor al prójimo.

(Intención confiada por el Santo Padre al Apostolado de la Oración)

La palabra al Magisterio

Seguimos la presentación de la Bula Papal MISERICORDIAE VULTUS (el rostro de la misericordia) con la que el Papa ha convocado el Año de la Misericordia.

Bula MISERICORDIAE VULTUS

... ¡Cómo es difícil muchas veces perdonar! Y, sin embargo, el perdón es el instrumento puesto en nuestras frágiles manos para alcanzar la serenidad del corazón. Dejar caer el rencor, la rabia, la violencia y la venganza son condiciones necesarias para vivir felices. Acojamos entonces la exhortación del Apóstol: «No permitan que la noche los sorprenda enojados» (Ef 4,26). Y sobre todo escuchemos la palabra de Jesús que ha señalado la misericordia como ideal de vida y como criterio de credibilidad de nuestra fe. «Dichosos los misericordiosos, porque encontrarán misericordia» (Mt 5,7) es la bienaventuranza en la que hay que inspirarse durante este Año Santo.

Como se puede notar, la misericordia en la Sagrada Escritura es la palabra clave para indicar el actuar de Dios hacia nosotros. Él no se limita a afirmar su amor, sino que lo hace visible y tangible. El amor, después de todo, nunca podrá ser un palabra abstracta. Por su misma naturaleza es vida concreta: intenciones, actitudes, comportamientos que se verifican en el vivir cotidiano. La misericordia de Dios es su responsabilidad por nosotros. Él se siente

Sumario:

- La palabra al Magisterio.....1
- Noticias de la Iglesia.....2
- La luz de nuestro carisma3
- Noticias de nuestras Casas4
- Empeño misionero del mes4

responsable, es decir, desea nuestro bien y quiere vernos felices, colmados de alegría y serenos. Es sobre esta misma amplitud de onda que se debe orientar el amor misericordioso de los cristianos. Como ama el Padre, así aman los hijos. Como Él es misericordioso, así estamos nosotros llamados a ser misericordiosos los unos con los otros.

10. La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. La Iglesia «vive un deseo inagotable de brindar misericordia»⁸. Tal vez por mucho tiempo nos hemos olvidado de indicar y de andar por la vía de la misericordia.

8. Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, 24

(continuará)

Noticias de la Iglesia

Congreso Eucarístico Nacional en Belém do Pará (Brasil)

Después del XI Congreso Eucarístico nacional que tuvo lugar el pasado mes de junio en Tucumán (Argentina) para celebrar los doscientos años de la Independencia (el Congreso tenía como lema “*Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos. Jesucristo, pan de vida y comunión para nuestro pueblo*”), durante este mes de agosto (del lunes 15 al domingo 21) tendrá lugar el XVII Congreso Eucarístico en Belém do Pará (Brasil) para celebrar tanto los 400 años de esta ciudad como también los 400 años de evangelización del Amazonas. Las actividades del Congreso comienzan el día 15 de agosto, con la celebración de una Misa Solemne en el Estadio, seguida por la acogida del representante del Papa Francisco, Cardenal Claudio Hummes (de 82 años), arzobispo emérito de San Pablo (Brasil) y Prefecto emérito de la Congregación para el Clero. Es conocida la amistad que une el cardenal con el papa Francisco. El mismo Pontífice señaló que durante el último conclave, “cuando los votos subieron a los dos tercios, hubo el acostumbrado aplauso, porque había sido elegido. Y él me abrazó, me besó, y me dijo: ‘No te olvides de los pobres’”.

Un Congreso Eucarístico, convocado por los Pastores del Pueblo de Dios, es siempre un regalo de Dios, un momento para celebrar todos juntos la fe de la Iglesia en torno a Jesús Eucaristía. Se trata, por supuesto, de ocasiones que nos llevan a reflexionar sobre el problema de la falta de vocaciones sacerdotales. En efecto, en el Documento final de la V Conferencia general del Episcopado Latinoamericano y

del Caribe (CELAM), que tuvo lugar en Aparecida (Brasil) del 13 al 31 de mayo 2007, ya hacía notar (n.100e) como

el insuficiente número de sacerdotes y su no equitativa distribución imposibilitan que muchas comunidades puedan participar regularmente a la celebración de la Eucaristía. Recordando que la Eucaristía hace a la Iglesia, nos preocupa la situación de miles de estas comunidades privadas de la Eucaristía dominical por largos periodos de tiempo.

Se trata de una preocupación grande, que nosotros Misioneros Siervos de los Pobres del Tercer Mundo sentimos muy viva, ya que tenemos que convivir a diario con los problemas relacionados a la escasez de vocaciones. Aunque sea un problema quizás no tan fuerte como en Europa, es sin embargo un error pensar que haya sacerdotes suficientes para abastecer todas las necesidades del país.

La pobre gente que encontramos en la Alta Cordillera puede pedir el pan y la ayuda material a muchas otras organizaciones que trabajan en el país. Pero es solamente la Iglesia Católica que puede saciar su hambre de Dios con la predicación de la Palabra y la celebración de los sacramentos (en primer lugar la Confesión y la Eucaristía). Por supuesto que nosotros creemos que la conversión de la gente a través del Pan de la Palabra y del Pan de Vida, llevara también el pan material, gracias a tantos corazones generosos inflamados por el amor. Según las palabras del Papa emérito Benedicto XVI citadas en el mismo documento del CELAM (en el punto 128)

“¡Solo de la Eucaristía brotará la civilización del amor que transformará Latinoamérica y el Caribe para que además de ser el Continente de la esperanza, sea también el Continente del amor”.

Pidamos a Dios que los Congresos Eucarísticos como el que se va a celebrar en Brasil sean momentos de gracia para que crezcan tanto el amor a Jesús Eucaristía como el número de ministros consagrados.

La luz de nuestro carisma

Seguimos en este número la presentación de un documento del Padre Giovanni Salerno, del 18 – 06 – 1994:

“Siervos de Dios, Siervos de la Iglesia, Siervos de los pobres”

.... 2.2. Comunidad

Varios aspectos de esta segunda realidad -la comunidad- han sido tratados al hablar de la obediencia, pues uno de los frutos más importantes de la obediencia es precisamente permitir que en su seno fecundo pueda echar raíces y madurar con riqueza exuberante una comunidad eclesial. Bastará recordar el legado de Cristo en su oración sacerdotal de la Última Cena para convencerse de que se hace realidad y señal de salvación la comunidad de quienes se reúnen en el nombre y amor de Cristo; de quienes *“han gustado que el Señor es bueno”* (1Pt 2, 3).

“Os doy un mandamiento nuevo: que os améis los unos a los otros. Que como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros” (Jn 13, 34-35). E inmediatamente añade la esencia y la medida de este amor: *“Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos”* (Jn 15, 13).

Y el mismo San Juan, en su primera carta a las Iglesias del comienzo de esta nuestra era, subraya la importancia de este legado fundamental de Jesús:

“Queridos, amémonos unos a otros, ya que el amor es Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es Amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él. (...) Queridos, si Dios nos amó debemos amarnos unos a otros. (...) si

nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud” (1 Jn 4, 7-9; 4, 11-12).

2.3 Eucaristía

Son familiares las sugestivas imágenes de las dos mesas de que habla la *“Imitación de Cristo”*: la mesa de la Eucaristía y la mesa de la Palabra de Dios: “Una es la mesa del sagrado altar, donde está el pan santificado, esto es, el precioso Cuerpo de Cristo. Otra es la de la Ley divina, que contiene la doctrina sagrada, enseña la verdadera fe y nos conduce con seguridad hasta (...) lo más interior del Santo de los Santos” (Libro IV, Cap. 11).

Estas dos mesas se preparan para toda la comunidad de los fieles de Cristo en la celebración de la Santa Eucaristía que, tal como nos enseña el Concilio Ecuménico Vaticano II, “es fuente y cima de toda evangelización” (*Decreto “Presbyterorum Ordinis”*, n. 5). Y también: “No se edifica ninguna comunidad cristiana si no tiene como raíz y quicio la celebración de la Sagrada Eucaristía; por ella, pues hay que empezar toda la formación del espíritu de la comunidad. Esta celebración, para que sea sincera y cabal, debe conducir lo mismo a las obras de caridad y de mutua ayuda de unos para con otros, que a la acción misional y las varias formas del testimonio cristiano” (*ibid.*, n. 6).

Los Siervos de los Pobres del Tercer Mundo, que aceptan plenamente esta enseñanza del Concilio, están convencidos de que la falta del pan material sobre la mesa de millones de nuestros hermanos es consecuencia de la falta de Pan Eucarístico en tantas regiones del mundo, destrozado por los egoísmos y las discordias. Por eso, los Siervos de los Pobres del Tercer Mundo aspiran con todas sus fuerzas a multiplicar la presencia de Cristo Eucaristía entre los más pobres, que son la mayoría de la humanidad, multiplicando hasta en los lugares más apartados la Mesa del Banquete Eucarístico, y, al mismo tiempo, transformándose ellos mismos en pan partido para los más necesitados. No tiene sentido su celebración eucarística si no se transforman en Eucaristía para los demás.

(continuará)

Noticias de nuestras Casas

El Hno. Bruno Caron

El pasado 18 de junio, terminó su experiencia misionera en la Ciudad de los Muchachos el joven seminarista francés Bruno Caron (23 años), que después de pasar un año entre nosotros ha vuelto a su diócesis de Valence. Bruno, segundo de 4 hijos, había llegado a Cusco el pasado 25 de junio, después de estudiar tres años en el seminario internacional de Ars y pasar un año pastoral en un barrio pobre del centro de la “Ciudad de los Reyes” (nombre con el que es conocida Lima, la capital del Perú, por haber sido fundada el día de la Epifanía).

Durante su año de experiencia “San Agustín” se dedicó esencialmente al trabajo con los niños más pequeños de nuestro Hogar (el grupo “San Luis Gonzaga”), que actualmente comprende 7 niños de 5 a 8 años, apoyando al Padre Raúl González msp. Además estuvo muy empeñado en diversas misiones en pueblos de la Alta Cordillera (durante la Navidad del 2015 y el miércoles de cada semana durante todo el año), apoyando sobre todo al Padre Luis Marie Sallé msp. Aunque haya manifestado siempre su predilección por el trabajo en misión, se ha dedicado siempre con mucho empeño en el trabajo con los niños, dando así prueba de gran humildad. No siempre los jóvenes que llegan a la Ciudad de los Muchachos aceptan de buen grado la idea de que nuestra principal misión aquí es el trabajo con los niños.

En abril, toda la comunidad se alegró por la visita de los padres del Hno. Bruno, Regis y Monique, que durante su estancia entre nosotros pudieron conocer más de cerca las distintas comunidades del Movimiento y también los pueblos de misión, tanto los que son asistidos por la Rama Masculina, como por nuestras Hermanas. El testimonio de sus padres nos ha recordado la gran importancia de crecer en una familia católica, que eduque a los hijos en los valores cristianos.

Muy agradecido de su experiencia, el Hno. reconoció que dicha experiencia -sobre todo la que pudo desarrollar en los pueblos de misión- *“me será seguramente muy útil en mi país por la misión que me espera en la diócesis de Valence, que también tiene muchas pequeñas comunidades que esperan la presencia de Cristo y de su Evangelio y que por esto requiere la presencia de santos sacerdotes”*.

No es la primera vez que un seminarista francés interrumpe sus estudios para realizar una experiencia misionera entre nosotros. Se ha tratado siempre de algo muy enriquecedor por ambas partes. En el caso del Hermano Bruno, toda la comunidad ha quedado enormemente edificada por su espíritu de oración, siendo siempre uno de los primeros en la Capilla por la mañana. Su ejemplo ha sido para nosotros muy importante sobre todo porque teniendo mucho trabajo y pocas personas, es fácil caer en el activismo (la tendencia a poner en primer lugar el trabajo, poniendo en segundo lugar la oración, aquel contacto personal con el Padre que nos puede dar la luz y la fuerza para hablar de Él, para trabajar por Él y por su Reino).

Encomendamos a Dios el camino del Hermano Bruno para que pueda llegar a ser un santo sacerdote de la Iglesia.

Empeño misionero del mes:

Acaba de concluirse en Cracovia la JMJ 2016; queremos entonces comprometernos durante todo este mes para ofrecer nuestras oraciones, nuestros sacrificios y nuestros compromisos diarios, para que todos los jóvenes que han participado, directa o indirectamente, al acontecimiento, sean dóciles y generosos en responder a las exigencias que el Señor les irá mostrando.